

Y concluimos esta serie de poetas de la Generación del 50 con **Ángel González**:

### NADA ES LO MISMO

La lágrima fue dicha.

Olvidemos  
el llanto  
y empecemos de nuevo,  
con paciencia,  
observando a las cosas  
hasta hallar la menuda diferencia  
que las separa  
de su entidad de ayer  
y que define  
el transcurso del tiempo y su eficacia.

¿A qué llorar por el caído  
fruto,  
por el fracaso  
de ese deseo hondo,  
compacto como un grano de simiente?

No es bueno repetir lo que está dicho.  
Después de haber hablado,  
de haber vertido lágrimas,  
silencio y sonreíd:

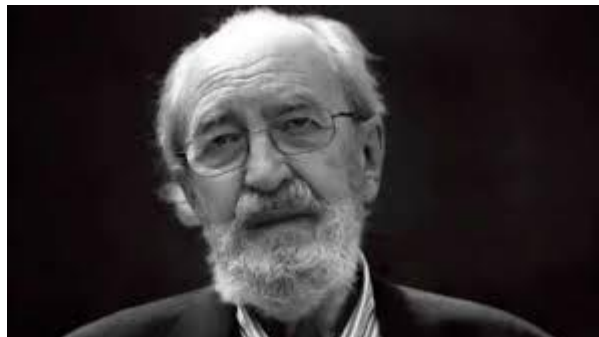
nada es lo mismo.  
Habrá palabras nuevas para la nueva historia  
y es preciso encontrarlas antes de que sea tarde.

### SON LAS GAVIOTAS

Son las gaviotas, amor.  
Las lentas, altas gaviotas.

Mar de invierno. El agua gris  
mancha de frío las rocas.  
Tus piernas, tus dulces piernas,  
enternecen a las olas.  
Un cielo sucio se vuelca  
sobre el mar. El viento borra  
el perfil de las colinas  
de arena. Las tediosas  
charcas de sal y de frío  
copian tu luz y tu sombra.  
Algo gritan, en lo alto,  
que tú no escuchas, absorta.

Son las gaviotas, amor.  
Las lentas, altas gaviotas.



### ME FALTA UNA PALABRA

Me falta una palabra, una palabra  
sólo.  
Un niño pide pan; yo pido menos.  
Una palabra dadme, una sencilla  
palabra que haga juego  
con...  
Qué torpes  
mujeres sucias me interrumpen  
con su lento  
llorar...  
Comprended: cualquiera de vosotros,  
olvidada en sus bolsos, en su cuerpo,  
puede tener esa palabra.  
Cruza más gente rota, llegan miles  
de muertos.  
La necesito: ¿No veis  
que sufro?  
Casi la tenía ya y vino ese hombre  
ceniciento.  
Ahora...  
¡Una vez más!  
Así no puedo.

### MILAGRO DE LA LUZ

Milagro de la luz: la sombra nace,  
choca en silencio contra las montañas,  
se desploma sin peso sobre el suelo  
desevelando a las hierbas delicadas.  
Los eucaliptos dejan en la tierra  
la temblorosa piel de su alargada  
silueta, en la que vuelan fríos  
pájaros que no cantan.  
Una sombra más leve y más serena,  
que nace de tus piernas, se adelanta  
para anunciar el último, el más puro  
milagro de la luz: tú contra el

Todo  
tiempo